



INFORME DE CONCLUSIÓN OMBUDSMAN – MAPLE/PERÚ

Este informe resume el proceso Ombudsman de la CAO con relación al proyecto Maple Energy apoyado por la IFC en el Perú.

El Proyecto de la IFC

En julio del 2007, la IFC aprobó una inversión en Maple Energy plc, una empresa de energía con activos y operaciones en el Perú. La inversión de la IFC pretendía apoyar el programa de inversiones de capital de Maple, incluyendo las actividades de exploración, incremento de la producción de las existentes concesiones hidrocarburíferas, y el desarrollo de una planta de etanol de nueva creación. La IFC originalmente consideró tanto una inversión accionaria de \$10 millones como un posible financiamiento crediticio de \$30 millones, y finalmente tomó sólo la participación accionaria. A la fecha del 30 de julio de 2010, la participación de la IFC en Maple Energy era de 1.6%.

La subsidiaria peruana de Maple Energy, Maple Gas Corporation del Perú, opera campos que producen petróleo crudo en los Lotes 31-B, 31-D y 31-E ubicadas en los dos Departamentos de Loreto y Huánuco, en la parte central y nor-oriental del Perú. La compañía inició sus actividades en el Perú en 1994, haciéndose cargo de campos petroleros establecidos en los años 30 (Maquía) y 50 (Agua Caliente), previamente operados por otras compañías petroleras y por una compañía petrolera estatal.

La reclamación

En abril de 2010, la CAO recibió una reclamación presentada por parte de las comunidades indígenas en Canaán de Cachiyacu y Nuevo Sucre ubicadas en la Provincia de Ucayali en el Departamento de Loreto de la zona amazónica peruana. La reclamación incluía alegaciones de que las actividades de la compañía estaban impactando negativamente en la salud, seguridad, medio ambiente y fuentes de los

modos de sustento de las comunidades, y violaban sus derechos humanos. A los reclamantes les preocupaba sobretodo cinco derrames de petróleo – de varios grados de severidad – que habían ocurrido en el 2009 y 2010 cerca de las dos comunidades y de sus fuentes de agua. La reclamación está disponible en el sitio Web de la CAO: www.cao-compliance.org



Proceso de la CAO para resolución de la disputa

Evaluación por la CAO y elaboración de las reglas de procedimiento

La primera respuesta de la CAO ante las reclamaciones de las comunidades afectadas es una evaluación de la situación, realizada por su equipo de resolución de disputas. La CAO evaluó la problemática y las opciones de las partes interesadas para resolver la reclamación, mediante una serie de conversaciones y visitas con las partes interesadas. En junio de 2010, las partes expresaron interés en seguir un proceso colaborativo facilitado por la CAO. Para

febrero de 2011, las partes habían determinado las condiciones bajo las cuales sesionarían y diseñaron las reglas de procedimiento que regirían su intercambio.

Entre las reglas de procedimiento hubo dos temas solicitados por las comunidades sobre los cuales no se pudo lograr ningún acuerdo: (1) si Maple Energy (a más de Maple Gas) debía ser un participante en la mesa de diálogo, (2) si el plazo de prescripción – en el Perú o en otro fuero – debería suspenderse durante el tiempo que se realizaba el diálogo, en relación a los temas presentados en el reclamo a la CAO.

Las partes decidieron continuar con el proceso de diálogo como la mejor manera de abordar sus inquietudes, pese a la falta de consenso sobre estos dos puntos. Aunque las restantes reglas de procedimiento no fueron adoptadas oficialmente, las partes estuvieron de acuerdo en ser gobernadas por ellas y acatarlas en principio.

Representación en el diálogo

Las asambleas de las comunidades escogieron a 4 representantes titulares de Canaán y 3 de Nuevo Sucre, para participar en el diálogo, además de igual número de representantes alternos. Las asambleas dieron a estos representantes la autoridad de tomar decisiones, pero también se reservaron el derecho de revisar y ratificar cualquier acuerdo alcanzado en la mesa.

Las comunidades estaban apoyadas por dos grupos de asesores: un equipo de asesores de la ONG Accountability Counsel, y representantes de la federación indígena a nivel local FECONBU (en la cual las dos comunidades son miembros) y de ORAU (un consejo regional constituido por representantes de varias federaciones y grupos representando comunidades indígenas) a nivel regional.

De conformidad con las reglas de procedimiento que fueron desarrolladas conjuntamente, los asesores estuvieron

presentes en todas las reuniones de diálogo y aconsejaron durante los recesos y las deliberaciones, pero no tenían ni voz ni voto en la mesa, salvo por acuerdo de todos los intervinientes.

Por parte de la compañía, participaron en el diálogo tres representantes y tres suplentes de los departamentos ejecutivo, relaciones públicas, operativo, legal y EHS, incluyendo el Gerente General de Maple Gas.

La CAO contrató a un mediador independiente local para facilitar el diálogo. Para mejorar la comunicación, la CAO también contrató a un traductor (shipibo-español).



Proceso de Diálogo

Entre abril y agosto de 2011, los representantes de la compañía y las comunidades sesionaron cuatro veces en un diálogo facilitado por la CAO que produjo tres acuerdos firmados y la ejecución de varios puntos de acción acordados, (no se completaron todos los puntos de acción porque las comunidades optaron por retirarse del proceso en agosto del 2011).

En la primera reunión en abril, los representantes de las comunidades y la compañía hablaron sobre las preocupaciones más trascendentales y acordaron sobre varios puntos generales la manera cómo abordar estas preocupaciones.

Temas acordados para el diálogo:

- Acceso de la comunidad al agua potable segura
- Mejoramiento de la comunicación entre las partes
- Desarrollo de estudios sobre el medio ambiente y la salud
- Capacitación en monitoreo comunitario
- Programa de monitoreo comunitario.

Una preocupación central de la reclamación de las comunidades ante la CAO fue que consideraban que su salud había sufrido porque habían estado expuestos a hidrocarburos, más directamente cuando los miembros de las comunidades participaron en la limpieza de derrames, pero también por la exposición a largo plazo a los hidrocarburos en su ambiente. La compañía no creía que sus operaciones habían expuesto a las comunidades a un nivel de hidrocarburos que pudiese resultar en impactos adversos para su salud. La compañía y las comunidades acordaron abordar esta preocupación mediante estudios ambientales y de salud, diseñados y aprobados conjuntamente, que ayudarían a proporcionar datos científicos para dar base al diálogo.

Esperando el diseño, la ejecución y los resultados de estos estudios, las partes acordaron primero abordar la necesidad inmediata de las comunidades de tener agua potable segura, así como de mejorar la capacidad de comunicación de las partes. Por ejemplo, la compañía ofreció y las partes acordaron una mejora en la infraestructura informática (eje. acceso a internet) de las comunidades.

Además, las partes se comprometieron a seguir un programa de monitoreo ambiental comunitario que la CAO apoyaría brindando capacitación a los participantes. La idea de un fondo manejado por las comunidades con este propósito fue pedido por sus representantes para ser analizado por las partes en una fecha futura.

Durante el transcurso de las primeras tres reuniones, las partes avanzaron, tratando los varios temas y cómo abordar las preocupaciones relacionadas. Se alcanzaron algunos acuerdos iniciales y comenzaron a ejecutarse con éxito. El texto completo de cada acuerdo está disponible en el sitio Web de la CAO.

Enfoque en el acceso comunitario al agua potable segura

Acciones acordadas:

- Evaluar los sistemas comunitarios de agua por un técnico de la compañía
- Analizar el agua
- Profundizar el pozo de Nuevo Sucre, realizado por la compañía
- Apoyo de la compañía hacia las interacciones de Canaán con el Gobierno para hacer que su sistema de agua sea operacional.

Resultados:

- Los resultados iniciales de los análisis mostraron un alto nivel de bacterias en el agua del pozo de Nuevo Sucre. Los metales pesados y las sustancias derivadas del petróleo estaban por debajo del umbral de peligro.
- La profundización del pozo de Nuevo Sucre llevó a mejores índices de producción de agua; los resultados de los análisis mostraron niveles mucho más bajos de bacterias, pero todavía más altos que algunos umbrales.

Las partes acordaron colaborar para asegurar el acceso al agua potable segura para la población de Canaán y Nuevo Sucre.

Las dos comunidades enfrentaron diferentes situaciones al comienzo:

- Un contratista de la compañía había instalado el sistema de agua de pozo en Nuevo Sucre, en respuesta a los pedidos de la comunidad, pero existían dudas

sobre la calidad del agua, y la cantidad producida no era suficiente.

- El sistema de agua de Canaán fue construido por un contratista del gobierno, pero el sistema no funcionó debidamente y no había sido entregado para ser operado por la comunidad, lo que significaba que el sistema no era funcional.

Se lograron avances significativos sobre este punto durante el diálogo. Los técnicos de la compañía inspeccionaron los dos sistemas de agua para evaluar su calidad técnica y su capacidad.

En **Nuevo Sucre**, un contratista de la compañía profundizó el pozo de la comunidad, lo que resultó en un incremento del caudal hasta llegar a un nivel aceptable.



Se hicieron análisis de agua del sistema de agua de Nuevo Sucre en laboratorios propuestos y escogidos por las comunidades (EcoLab, con base en Lima y Natura con base en Pucallpa para verificar el nivel de

bacterias). El trabajo fue gestionado por la CAO, y financiado por la compañía.

En la reunión del diálogo de mayo, las partes acordaron que EcoLab haría tres ciclos de muestreo del agua en Nuevo Sucre, (antes de profundizar el pozo, después de haberlo profundizado, y luego de rehabilitar el sistema de distribución de agua). Las muestras del agua en Canaán se harían una vez que el sistema se entregara a la comunidad.

En dos ocasiones, las partes recibieron resultados de laboratorio mutuamente aceptables para el sistema de agua de Nuevo Sucre. Los resultados iniciales, antes de profundizar el pozo, mostraron un alto nivel de bacterias, por encima del umbral de peligro, pero con metales pesados e hidrocarburos por debajo de los niveles detectables y consecuentemente por debajo del umbral de peligro. Los segundos resultados, después de profundizar el pozo, mostraron niveles mucho más bajos de bacterias, pero todavía excedían los niveles de las normas nacionales para el agua potable. Por lo tanto, todavía es necesario tratar el agua de la comunidad para un consumo seguro.

En **Canaán**, la compañía aceptó revisar los planes técnicos del sistema, apoyar a la comunidad para comunicar sus inquietudes al gobierno regional y analizar el agua del sistema para determinar si era apta para el consumo humano.

Mejoras en la infraestructura de las comunicaciones

Para mejorar la comunicación entre las comunidades – especialmente Nuevo Sucre, que no tenía un sistema confiable de comunicación – y la compañía, Maple ofreció instalar infraestructura y equipos necesarios para que las dos comunidades tuvieran acceso a Internet. Este esfuerzo incluyó instalar la infraestructura requerida para la

recepción y transmisión de la señal, y una sala de computación y equipos para Nuevo Sucre.

Acciones acordadas:

- Instalar infraestructura y equipos para que las dos comunidades tengan acceso a Internet.
- Mejorar el diseño para la instalación en Canaán.

Resultados:

- Acceso a Internet en las dos comunidades
- Capacitación de Internet para representantes de las dos comunidades.
- La compañía dará el combustible para el generador de Nuevo Sucre durante los primeros 6 meses de operaciones.

Cuando las partes se reunieron nuevamente en mayo de 2011, los participantes identificaron varias acciones de seguimiento:

- La compañía daría capacitación formal sobre el uso de Internet para los representantes de las comunidades.
- La comunidad de Canaán no estaba satisfecha con la ubicación y apariencia de la torre de Internet en Canaán que recibía la señal de internet. La compañía aceptó mejorar la apariencia de la torre y reubicarla según el parecer de la comunidad.



En junio, las partes alcanzaron un acuerdo sobre los componentes de la capacitación en computación y, en la reunión de agosto, Nuevo Sucre planteó la cuestión de su falta de gasolina para operar el generador eléctrico de la comunidad, necesario para hacer funcionar el equipo de computadora.

Para abordar esta situación, la compañía propuso enviar a un técnico para evaluar el panel solar de Nuevo Sucre y la factibilidad de su uso en las instalaciones de la torre, dar 6 meses de gasolina, y a partir de esto, dar gasolina (o su equivalente en dinero) a cambio de la participación de la comunidad en la limpieza de canales y caminos en el área de producción petrolera. La delegación de Nuevo Sucre aceptó las dos primeras propuestas y consultaría con su asamblea sobre este último punto.

Ambas comunidades tienen ahora acceso a Internet, y ambas delegaciones comunitarias recibieron capacitación sobre el uso de las computadoras y la navegación en Internet, iniciativa que podrá mejorar su acceso a la compañía así como a otros recursos.

Estudios ambientales y de salud

Para abordar las preocupaciones de las comunidades sobre las operaciones de Maple, las partes del diálogo también acordaron diseñar, supervisar y aprobar conjuntamente estudios ambientales y de salud. Este proceso, que comenzó con la elaboración de los Términos de Referencia (TdR), recibiría el apoyo de la CAO.

Acciones acordadas:

- Diseño conjunto de los Términos de Referencia (TdR)
- Selección conjunta de expertos idóneos
- Supervisión conjunta del trabajo y escudriñar los resultados.

Resultados:

- Borrador avanzado de los Términos de Referencia para el Estudio Ambiental y del Agua.

En la reunión de mayo, las partes hicieron un ejercicio conjunto de mapeo. Acordaron que el estudio ambiental incluiría varios lugares de muestreo del agua, incluyendo lugares de preocupación para las comunidades, y lugares río arriba y río abajo de las zonas de interés acordadas entre las partes, para entender mejor la cuenca hidrográfica y las otras compañías o actores que ejercen influencia sobre ella. En el acuerdo se resumen los puntos de análisis en Canaán y en Nuevo Sucre.

En junio, también trataron detenidamente los Términos de Referencia (TdR) para el estudio ambiental, enfocándose en lo que se debía estudiar, las características ideales de un equipo técnico, y cómo reclutar al equipo. Las partes acordaron que los peces y el agua serían los medios de muestreo y análisis y que se harían dos ciclos de análisis, uno durante la temporada seca y otro durante la estación lluviosa.



En el período previo al siguiente diálogo en agosto del 2011, las partes continuaron a trabajar en los TdR a través de un proceso facilitado por la CAO, y estuvieron muy cerca de finalizar un borrador conjunto del documento.

Las partes trataron el financiamiento del estudio ambiental en la última reunión de diálogo. Las delegaciones de las comunidades solicitaron que la compañía se comprometiera a financiar los estudios, mientras que la compañía manifestó que no podría hacerlo hasta saber el costo total del estudio. Durante el diálogo, las partes no pudieron alcanzar un acuerdo sobre el proceso y el momento del financiamiento del estudio.

Programa de monitoreo comunitario y capacitación para las comunidades

Las partes acordaron desarrollar e implementar un nuevo programa de monitoreo comunitario, y la CAO se comprometió a brindar la capacitación para los miembros de la comunidad que participasen en los esfuerzos de monitoreo. Los participantes trabajaron en el abastecimiento de agua, muestreo del agua de pozo y desarrollo de los TdR, como preludeo para desarrollar el programa de monitoreo de la comunidad. El diálogo terminó a pedido de la comunidad, antes de lograr avances sobre este tema.

Conclusión del proceso de diálogo

El 10 de julio del 2011, un mes antes de que se convocara a la cuarta mesa de diálogo, ocurrió un derrame de aproximadamente dos barriles cerca de la comunidad de Nuevo Sucre (de acuerdo a lo informado por la compañía al Gobierno de Perú). La compañía activó su plan de respuesta a emergencias, y varios miembros de Nuevo Sucre fueron contratados para participar en los esfuerzos de limpieza.

En la siguiente reunión de diálogo en agosto del 2011, quedó claro que las partes tenían criterios divergentes sobre la cantidad de petróleo derramado, la eficacia de la respuesta de la compañía al derrame, sobre si miembros de la comunidad habían estado o no expuestos a riesgos para su salud, y cuáles debían ser los siguientes pasos a

tomar de la compañía. También hubo desacuerdos sobre las acciones de seguimiento que la compañía debía haber tomado después del derrame. Las comunidades plantearon cinco demandas en relación al derrame que iban desde la prestación de servicios médicos al abastecimiento de alimentos y agua – pero no se alcanzó consenso sobre todos estos temas.



Las partes también trataron los puntos pendientes de la reunión anterior, y llegaron a un impase sobre cómo serían financiados los estudios ambientales y sociales. Las delegaciones comunitarias solicitaron que la compañía se comprometiera a financiar el costo total del estudio, a buscar el financiamiento dentro de un plazo definido, o a un cierto porcentaje del financiamiento que estaban dispuestos a proporcionar. La compañía señaló que no podría hacerlo hasta que se supiera el costo total del estudio, pero asegura que participaría en el financiamiento del estudio. Las partes no pudieron alcanzar un acuerdo sobre el financiamiento de los estudios.

Las partes suspendieron la reunión varias veces para consultas, y finalmente estos dos desacuerdos resultaron infranqueables. Después de largas deliberaciones, las comunidades decidieron retirarse del diálogo.

Ambas partes acordaron que continuarían con relaciones de buenos vecinos y que

conversarían sobre los asuntos de Relaciones Comunitarias.

Resultados del proceso de diálogo

La mesa de diálogo facilitada por la CAO con las comunidades de Nuevo Sucre y Canaán y la compañía Maple Gas generó buenos avances tempranamente: un acuerdo sobre cómo abordar las inquietudes de las comunidades, y algunos resultados concretos iniciales. Además, esta serie de reuniones de diálogo facilitadas mejoraron la comprensión mutua entre las partes.

Sin embargo, el proceso no se completó, y todavía no se había abordado la preocupación central, ni realizado el elemento fundamental del proceso acordado: establecer los hechos científicos, mutuamente acordados, sobre la cuestión de los impactos sobre la salud de las comunidades por las operaciones de la compañía, mediante un estudio ambiental y de salud conjuntamente diseñado y ejecutado.

Conforme al proceso voluntario de la CAO, la CAO respeta el deseo de los reclamantes de buscar una vía alternativa para abordar sus inquietudes. Esta cuestión ahora está siendo abordada a través de un proceso del gobierno.

Resultados iniciales

Más inmediatamente, el proceso ha resultado en una mejoría al acceso al agua para ambas comunidades, e inversiones significativas en la infraestructura de comunicaciones para las dos comunidades que ahora cuentan con acceso a Internet.

Sin embargo, lo más significativo de los resultados concretos surgió del proceso participativo que llevaron a cabo las dos comunidades y la compañía para el diseño de los TdR para el estudio ambiental. Mediante ese proceso, las partes resolvieron conjuntamente problemas para determinar

cómo evaluar los impactos ambientales, qué y dónde medirlos, y qué buscar al armar un equipo técnico. El producto final fue un borrador bastante avanzado de los TdR, que – aunque nunca se finalizó – podría servir a las partes en el futuro para diseñar y realizar un estudio ambiental.

Más generalmente, la mesa de diálogo abrió espacios para que los representantes de la compañía y las comunidades pudieran trabajar de forma colaborativa y aprender a manejar de mejor manera su relación para el futuro.

Asimismo, el proceso que llevó a la toma de muestras de agua en Nuevo Sucre permitió que las partes participaran conjuntamente al acordar sobre el laboratorio, elegir los puntos de muestreo, y establecer un sistema para transportar y supervisar las muestras.

Como es de esperarse en un proceso que terminó antes de ejecutar los puntos de acción acordados mutuamente, quedaron temas abiertos significativos que necesitarán ser abordados en el futuro mediante otros canales.

- **Acceso al agua potable segura:** La CAO alienta a las partes a continuar trabajando conjuntamente para asegurar el acceso al agua potable segura para las dos comunidades. Aunque se logró un avance significativo, la muestra tomada luego de que se profundizara el pozo en Nuevo Sucre, indica que, por la carga bacteriana, el agua todavía no cumple con las normas aplicables. El agua en Canaán necesita ser analizada después de que se termine la instalación del sistema y sea entregado por el gobierno regional a la comunidad.
- **Establecer los hechos científicos sobre los impactos sobre la salud de las comunidades debido a su exposición al petróleo:** Se requiere datos científicos mutuamente aceptados para ayudar a establecer si las

operaciones de la compañía han impactado en la salud de las comunidades, y si es así a qué grado. Cualquier responsabilidad de la compañía hacia la salud de las comunidades y su bienestar, más allá de lo que actualmente asumen como “buenos vecinos”, solamente nacerá de hechos científicos y evidencia aceptada por ambas partes. Respondiendo a una solicitud de las comunidades, el gobierno peruano ha creado una comisión técnica multi-sectorial para estudiar estos impactos, y la CAO espera que esto ayude a generar datos aceptables para ayudar a abordar esta preocupación central subyacente.

- **Monitoreo comunitario (y capacitación):** El monitoreo participativo puede ayudar a reforzar la confianza en los análisis del agua e informar y mejorar las acciones de la compañía para evitar impactos negativos para las comunidades. La CAO espera que las partes continúen con la ejecución de un programa de monitoreo participativo fuera del proceso convocado por la CAO.

Aprendizajes y conocimientos

La CAO ha aprendido de su participación con esta reclamación, y revisará más detenidamente los aprendizajes para nuestras propias operaciones, una vez que la CAO haya implementado la encuesta de monitoreo y evaluación con los participantes del diálogo.

1. **No hay que sobre-cargar el proceso muy tempranamente.** Desarrollar un marco de trabajo y reglas de procedimiento para la interacción es muy importante en la experiencia de CAO. Pero cuando se pre-negocian demasiadas reglas antes de tener la oportunidad de generar confianza entre las partes, este paso en el proceso puede volverse casi insuperable. Las partes

estarían mejor posicionadas para abordar temas difíciles una vez que hayan tenido la oportunidad de generar confianza a través del diálogo.

2. **La CAO necesita tener relaciones directas y estrechas con las comunidades afectadas.** Los asesores provenientes de las ONGs cumplen roles muy importantes en el proceso de resolución de disputas de la CAO, por el apoyo que brindan a las comunidades. La experiencia de la CAO al manejar esta reclamación, es que las relaciones con una fuerte ONG de apoyo no pueden sustituir al importante rol de una relación directa entre la CAO y la gente afectada, cuyo empoderamiento mediante el proceso convocado por la CAO es central en todos los casos más exitosos que ha tenido la CAO.
3. **El fortalecimiento de capacidades es sumamente importante.** A menudo hay un desequilibrio de poder entre las partes. En algunos casos se lo siente o percibe más que en otros. El desequilibrio no sólo está en las diferencias de las situaciones económicas, sino también en conocimientos técnicos o destrezas de comunicación. En otros casos de la CAO, esto se ha abordado con capacitación o fortalecimiento de capacidades conjunto desde el principio, y en diferentes momentos durante el proceso. En este caso, la CAO ofreció fortalecer las capacidades de las comunidades antes de la primera reunión, pero esto se puso a un lado por la preferencia de las comunidades en iniciar el diálogo lo antes posible. El fortalecimiento de capacidades ayuda a las comunidades a sentirse empoderadas en su rol de negociación y su capacidad de comunicar las cuestiones que son importantes para

ellas. En la experiencia de CAO, el fortalecimiento de las capacidades y el entrenamiento de la compañía pueden ser igual de importante. Por lo tanto, la CAO podría haber buscado esto más enfáticamente, en beneficio de todas las partes.

4. **El cómo es tan importante como el qué.** Una de las conversaciones interculturales más interesantes de la mesa fue sobre la apariencia física de la torre de Internet en Canaán. La comunidad se preocupaba claramente por su apariencia – si se veía estable, moderna y estéticamente agradable – y su ubicación. Veían la torre como un símbolo de su orgullo comunitario. La compañía, en cambio, se enfocaba en la instalación de la torre y si ésta funcionaba. El asunto se trató ampliamente y finalmente fue resuelto. Para la CAO, esto sirvió como un nuevo recordatorio de que el proceso es tan importante como el resultado. Una mesa de diálogo tendrá su objetivo concreto de alcanzar determinados resultados. Sin embargo, su objetivo más amplio es cambiar la manera en la que las partes interactúan y se relacionan entre sí.

Los acuerdos firmados y demás documentación relacionada con el caso están disponibles en el sitio Web de CAO: www.cao-ombudsman.org